

S.O.S. NATURALEZA POR LA VIDA DEL PLANETA

Jesús García Maynar
Artosilla - HUESCA
6 de junio 1995

Estimados amigos de Ecología Política:

Os mandamos un poco de información sobre una nueva opción política que un reducido grupo de personas hemos organizado hace tan solo tres meses, a nivel de la provincia de Huesca.

Deseamos que tengáis conocimiento de esta experiencia, que no ha hecho más que comenzar y de que dispongáis de algún dato sobre ella.

En un plazo de unos seis meses, se han ido sucediendo conversaciones entre amigos, reuniones y convocatorias abiertas entre personas del movimiento ecologista, cultural, de recuperación de pueblos deshabitados, etc., para comentar y discutir la viabilidad de creación de una organización política netamente conservacionista y la intención de presentar una candidatura solidaria a las pasadas elecciones autonómicas en Aragón.

Así a lo largo de estos seis meses, se han mantenido varias reuniones en diversos puntos de la provincia, se ha legalizado «S.O.S. Naturaleza» como partido político y se ha conseguido presentar una candidatura a las Elecciones Autonómicas en Aragón, solamente por la provincia de Huesca, elaborando a la vez una serie de propuestas a modo de un «mínimo programa electoral» para la provincia.

La campaña electoral de S.O.S. Naturaleza, ha sido bastante sencilla, basada principalmente en repartir en mano 5.000 trípticos por los pueblos de la provincia y convocar a 10 reuniones de presentación de la Candidatura, en los pueblos y ciudades más importantes.

Lo que pretendíamos como primer objetivo que era legalizar el partido y conseguir participar en las Elecciones, lo conseguimos cumpliendo ajustadamente los plazos marcados por la ley electoral.

Un segundo objetivo, que pretendía desarrollar una campaña electoral sencilla, directa, comunicativa y que finalizara sin deudas económicas ni problemas internos, también se ha conseguido. Hemos invertido unas 80.000 ptas. en la Campaña Electoral, trípticos, fotocopia, teléfonos, viajes, etc. Dinero que se está consiguiendo con aportaciones individuales voluntarias, venta de camisetas, etc.

Y un tercer objetivo que básicamente consistía en dar a conocer la candidatura como una opción política nueva y distinta radicalmente ecologista y el dar un pequeño impulso a lo que en el futuro esperamos sean las candidaturas solidarias, se ha conseguido también, o mejor, lo han conseguido las casi 1.000 personas, el 1%, de la provincia que han votado a S.O.S. Naturaleza.

Dado el poco tiempo transcurrido en este proceso y la sencillez de medios utilizados en la Campaña Electoral, los resultados obtenidos han sido una agradable sorpresa para nosotros. Aunque todo lo anterior nos parecía complicado, es ahora cuando comienza lo difícil: seguir caminando.

Aprovecho la ocasión para mandaros diversos papeles informativos sobre S.O.S. Naturaleza. Gracias por Ecología Política.

UNOS PAISAJES PRIVILEGIADOS, UNA CULTURA POR RECUPERAR Y MANTENER

Parece ser, y así lo plantean los cortos de mira y de imaginación, que la provincia de Huesca solo puede existir en un futuro si en la actualidad se invierten cientos de miles de millones de pesetas en la construcción de grandes embalses, grandes carreteras y grandes, enormes túneles.

Parece ser que en la actualidad es más importante dar de comer a una excavadora que a varias familias. Y para ellas, las máquinas de construcción-destrucción, se programan grandes y faraónicas obras tan destructivas como inútiles. Cientos de miles de millones para mantener un comando de máquinas que no pueden estar paradas. Comen naturaleza, queman recursos no renovables y emiten a la atmósfera cantidades enormes de gases tóxicos.

Mientras tanto, ¿qué pasa con la población rural, con el Patrimonio Natural, con el Patrimonio Artístico y Arquitectónico?, ¿qué nos queda de nuestra identidad y nuestra cultura?

¿No puede intentarse otro modelo de desarrollo que no sea el que nos imponen los cortos de miras y de imaginación?

Pensamos que sí. Que existe y que es necesario si queremos garantizarnos verdaderamente un poco de futuro.

Es la cultura integral y no el desarrollo desmedido y destructivo la medida del verdadero progreso.

Cojamos lo mejor de nuestra tradición: contacto con los elementos y ciclos naturales, respeto al medio natural, alimentarse de los propios productos, construir con los materiales que nos da cada zona, etc., y cojamos lo mejor de las nuevas tecnologías en energías alternativas, ahorro energético, arquitectura ecológica, agricultura biológica, producción limpia, economía ecológica y solidaria, etc., y estaremos elaborando un modelo de desarrollo viable, perdurable y solidario...

...Para respetar los privilegiados paisajes que nos rodean, para recuperar y mantener una cultura tan rica como perdida.

DIEZ PROPUESTAS (HAY MAS) PARA RESPETAR LA VIDA DEL PLANETA Y GARANTIZARNOS UN POCO DE FUTURO

- Dar a la gestión forestal en nuestra provincia una importancia prioritaria. Procurando una continuada restauración de la cubierta vegetal, desarrollo de trabajos silvícolas, de limpieza y mantenimiento de caminos y accesos, cubrir la actual inexistencia de medidas preventivas contra los incendios forestales... etc., desarrollando así la tremenda capacidad de generación de empleo que tiene una respetuosa y racional gestión forestal.

- Depuración natural de las aguas residuales urbanas de todos los núcleos de población a base de filtros verdes, masas arboladas, etc. Canalización independiente y tratamiento específico de las aguas residuales de origen industrial antes de su vertido a la red general.

- Restauración de los cauces de los ríos afectados por las extracciones abusivas de áridos y gravas. Recuperación de las riberas. Reintroducción de especies piscícolas.

- Potenciación del turismo rural, descentralizado y no masificado, como faceta complementaria de las actividades agrícolas y ganaderas tradicionales.

- Promover la transformación de las explotaciones agrícolas y ganaderas intensivas a formas extensivas y respetuosas con el medio natural. Impulsar la agricultura y ganadería ecológicas fomentando el cooperativismo agrario, la subvención a las fincas en transformación y la creación de centros, en la provincia, de aprendizaje y experimentación de las técnicas biológicas.

- Impulsar la reversión a los antiguos dueños y la recuperación progresiva con nuevos pobladores de los pueblos deshabitados propiedad de la Administración.
- Recuperación del Patrimonio Arquitectónico y Artístico, así como de elementos constructivos de la arquitectura tradicional; bordas, pozos, etc.
- Apoyar y promover las formas de construcción de edificios con materiales naturales y ecológicos que desarrollen sistemas de captación y aprovechamiento de la energía solar. Potenciar el aislamiento térmico de los edificios y el ahorro energético.
- Declaración del Parque Internacional de Los Pirineos.
- Paralización y abandono de las grandes obras de infraestructuras de dudosa «utilidad pública» y desastrosos efectos sobre el Medio Ambiente.

SE NOS ACABA LA MAGIA EN HUESCA

Ese enorme acervo, mezcla de Naturaleza, Religiosidad, Cultura y Tradición que ha permitido la vida del hombre en nuestra provincia a lo largo de miles de años, se nos termina.

Ese íntimo y frágil equilibrio entre el medio natural y los seres que lo habitamos se deteriora de forma progresiva y acelerada.

Y todo ello, no por culpa del oso o del lobo, de las lluvias o de los ríos, de los bosques o la zonas áridas, no, sino por culpa del hombre. Por nuestra actual forma de habitar este maravilloso paisaje que nos rodea. Llevamos ya unos cuantos años con una actitud egoísta y arrogante de desprecio por el medio natural en que vivimos. Llamamos progreso a acabar con nuestra cultura en todas sus manifestaciones. Llamamos desarrollo a contaminar, a manipular y destruir la naturaleza, sin ningún tipo de control.

Y parece ser que todavía no nos es suficiente.

El futuro que para la provincia pretende la clase política, ya sean políticos de derechas, izquierdas, regionalistas o nacionalistas, es seguir progresando (o sea, perder por completo nuestra identidad y la poca cultura que nos queda) y desarrollando, en la misma línea (o sea, contaminar más, destruir los recursos, despoblar).

Todos los políticos se ponen de acuerdo en lo mismo: seguir destruyendo. A la vez que todos hablan de lo mismo: el deber de conservar el medio ambiente.

Gracias a la clase política de Aragón y de fuera de Aragón, se nos acaba la Magia de Huesca. Se nos priva de nuestra cultura.

DIEZ EJEMPLOS (HAY MAS) DE COMO LOS POLITICOS ESTAN DISPUESTOS A DESTROZAR LA PROVINCIA

1. Construcción del embalse de Jánovas. Presupuesto: 11.000 millones de pesetas. Regulación del único río de montaña que transcurre en libertad. Destrucción de uno de los paisajes más bellos de la comarca. No necesitamos producir más electricidad.
2. Construcción del embalse de Biscarrués. Presupuesto: 14.600 millones de pesetas. Sacrificar una comarca para «regar» las estepas salitrosas de los Monegros. ¿Para qué?, ¿embalsar agua para futuros trasvases?
3. Construcción del embalse de Santa Liestra. Presupuesto: 21.500 millones de pesetas. Anegar tierras productivas, abandono de pueblos, despoblación.
4. Candidatura de Jaca a las Olimpiadas de Invierno del año 2006. El proyecto, sufragado con fondos públicos, lleva gastados ya más de 2.200 millones de ptas. Especulación urbanística. Turismo masivo. Atentado ecológico.

5. Túnel de Somport. Presupuesto inicial: 30.000 millones de pesetas.
6. Autovía Huesca-Lérida. Actuación prevista en la red de gran capacidad del Estado.
7. Eje norte-sur. 200.000 millones presupuestados hasta el año 2004.
8. Autovía Pamplona-Huesca. Actuación prioritaria propuesta por las Directrices Generales de Ordenación Territorial. Presupuesto: 44.000 millones de pesetas.
9. Línea de alta tensión Aragón-Cazari. Energía excedentaria francesa de origen nuclear. Innecesaria para Aragón, ni enterrada.
10. Tren de alta velocidad. Tramo Zaragoza-Lérida.

LA SENCILLEZ DE UN MODELO POSIBLE Y NECESARIO

Una frase sencilla que recoge y expresa claramente un modelo de economía y desarrollo respetuoso con el planeta es:

«Deberíamos vivir, comer y construir acorde con los recursos propios de la zona».

Tradicionalmente, cada cultura así lo ha venido haciendo desde tiempos inmemoriales. Y han perdurado hasta nuestros días o han desaparecido no por deficiencias de este modelo sino por presiones exteriores que han provocado su desaparición.

Las culturas tradicionales de las diferentes poblaciones del planeta han mantenido durante su existencia una íntima relación con el medio natural específico que las cobijaba. Un estrecho equilibrio entre población y medio, con todos sus elementos de interacción, ha permitido el asentamiento de poblaciones y su supervivencia a lo largo de los siglos. Unas poblaciones mayoritariamente rurales, limitadas en número por la disponibilidad de recursos, que con unas herramientas y medios de actuación sobre el entorno a escala humana, han desarrollado unas formas de habitar el planeta que apenas han tenido un impacto negativo.

En la actualidad la cultura tradicional ha sido totalmente desmantelada y apenas perviven unas mínimas formas de producción y gestión de algunos recursos naturales.

La relación íntima del hombre con los ciclos naturales se ha desvanecido y el equilibrio entre actividades humanas y capacidad de regeneración del medio, se ha roto.

La mayor parte de la población se concentra, masificada, en las ciudades. El contacto físico de tocar, beber, alimentarse, caminar, formar parte, en definitiva, de la naturaleza, es inexistente.

También, la capacidad de transformación del medio físico que rodea al hombre ha aumentado de manera considerable.

Lo que ahora hacemos por ignorancia, egoísmo y negligencia, está enfermando a la Tierra. Y así, por causa de su forma de habitar, el hombre está enfermo.

No podemos ser seres humanos sanos en un planeta enfermo.

El impacto que sobre el equilibrio ecológico del planeta está teniendo la actual forma de habitar del hombre es peligrosamente negativo.

Los modelos económicos de las sociedades de consumo son patológicos, dedicados a explotar la mayor cantidad de recursos terrestres, con la mayor eficiencia posible, para transformarlos en una pila de basura.

Comprar y usar. Usar y tirar. Comprar y tirar.

Gastamos cantidades ingentes de recursos, materias primas y energía en fabricar objetos ¿necesarios? que apenas utilizamos y que, utilizados o no, siguen su camino hacia los basureros y vertederos. Y cuando ya los montones de basura y residuos nos rodean por todos los lados, una vez que han contaminado las aguas superficiales y subterráneas, los quemamos para deshacernos de ellos, para que ocupen menos espacio, para obtener energía, etc., en monstruosas incineradoras que a través de sus chimeneas lanzan al aire gases y sustancias tóxicas y venenosas resultantes de los poco controlables procesos químicos de la combustión.

Y gastamos igualmente cantidades enormes de recursos y energía en trasladar esos objetos, alimentos, etc. Trasladamos y cambiamos de lugar ¿necesariamente? objetos y alimentos que

se fabrican a miles de kilómetros de distancia del lugar donde se consumen. Para lo cual se ve justificado y obligatorio el construir una red de carreteras, túneles, infraestructuras enormes que suponen una interminable secuencia de agresiones al paisaje, al entorno, a la naturaleza, al Planeta.

En general sucede que lo que trasciende a una mayoría de la población del mensaje conservacionista o ecologista, es su aspecto de ir en contra, de negarse a lo que sea. Así se piensa que la ideología ecologista es una larga sucesión de negativas, motivadas por ir en contra de:

— ciertos avances tecnológicos o científicos (energía nuclear, manipulación genética, incineración de residuos, etc.).

— ciertas formas de explotación de recursos (minería a cielo abierto, extracción de áridos, agricultura y ganadería intensivas, etc.).

— ciertas obras de infraestructuras modernas (TAV, grandes embalses, autovías, canalización de ríos, etc.).

— o ciertos comportamientos «normales» según el modelo de sociedad imperante (vehículo propio, consumo desmedido, generación de basuras y residuos, actividades laborales contaminantes e insolidarias, etc.).

— Pareciendo además que todas estas negativas no tienen relación alguna entre sí, quedando la lucha ecologista en una sistemática negativa por norma, en un movimiento sin ideología, e incluso se le identificaba como una postura contra el progreso y que preconizaba casi la vuelta a la vida en las cavernas, sin coche ni luz, ni servicios, ni comodidades, etc.

Todo esto hace 15 o 20 años podía tener algo de razón. Ahora no.

Con la perspectiva de los años que han pasado en la pequeña historia del movimiento ecologista, se puede comprobar que todas estas negativas o luchas en contra han tenido y tienen sólidos argumentos de base. Argumentos de tipo económico, conservacionista, cultural, solidarios, etc. Y aunque aparentemente desligadas unas de otras, poco a poco han dejado entrever su estrecha conexión, así como la interrelación cada vez más patente entre las actividades humanas y una larga enumeración de problemáticas medio-ambientales: contaminación del aire, del agua, del suelo, acumulación de basuras, producción de residuos tóxicos y peligrosos, extinción de especies animales y vegetales, aniquilación de poblaciones indígenas y de minorías étnicas, cambio climático, calentamiento del Planeta, etc.

Así, este progresivo cúmulo de denuncias aparentemente aisladas, patentiza ahora de manera muy clara lo que desde siempre se ha venido proponiendo desde el sector ecologista:

«Debemos modificar nuestra manera de habitar el Planeta».

Y para modificar nuestra conducta, nuestra manera de habitar, debemos inicialmente recuperar el sentimiento de veneración hacia el Planeta, que nos ha facilitado desde siempre los elementos para que la vida del ser humano se desarrolle sin problemas. Aire limpio, aguas dulces, vegetales y animales sanos, materiales naturales para construir las viviendas... etc.

Desarrollar un sentimiento de amor, de agradecimiento profundo por todo ello.

Por otra parte, debemos reconocer y asumir que el ser humano es uno más de los seres vivos que habitan el Planeta. Una más de sus manifestaciones vitales. Por lo tanto, no tenemos derecho a terminar con la vida de ninguna especie animal o vegetal y menos aún con otros seres humanos: aborígenes, pueblos nativos, minorías étnicas...

Después, debemos procurar acabar con la destrucción de los elementos necesarios para que la vida del Planeta siga su trayectoria, buscando formas de habitar que no impacten negativamente y restaurando poco a poco las múltiples heridas que el hombre ha abierto en el Planeta.

Hacemos todo lo contrario de lo que indica la sencilla frase anterior: «Vivir, alimentarse, construir, de acuerdo con los recursos de la zona».

Necesitamos de forma urgente encauzar nuestros comportamientos hacia otro modelo de desarrollo. Es la cultura y no el progreso tecnológico la medida del auténtico progreso.

Hace años ya que diferentes personas y movimientos plantearon modificar la dinámica de consumo y despilfarro que llevamos en los países industrializados.

Ya hace más de diez años, la «Ley de Agricultura de Montaña» establecía el llevar a cabo el «desarrollo integral» de ciertas zonas desfavorecidas de montaña. «Desarrollo integral», «Eco-

desarrollo», «Desarrollo Local», etc., son términos empleados en las últimas décadas para intentar definir ese otro modelo de desarrollo que incluyendo la dimensión ecológica, pretende ser la alternativa necesaria a esa dinámica de consumo y despilfarro.

Así, algunas características de este nuevo modelo de «desarrollo sostenible» al que debemos dirigirnos sin dudar e incluso con celeridad, serían:

- Integral: globalizador de todos los sectores socioeconómicos de la comarca.
- Endógeno: que aprovecha sus propios recursos internos. Inicialmente recursos humanos, culturales y físicos.
- Ecológico: respetuoso con la vida del entorno y con los recursos naturales.
- Local: planificado a nivel comarcal o bioregional.
- Equilibrado y armónico: actividades de pequeña y mediana dimensión, bajo coste por puesto de trabajo con tecnologías blandas adaptadas al medio.
- Social: cooperativo y autogestionario.
- Cultural: que trata de recuperar la cultura autóctona y sus rasgos de identidad. Conservar y rehabilitar el Patrimonio Histórico-Artístico, la arquitectura tradicional, etc.
- Solidario: con las personas y los pueblos que habitan el Planeta.

¿POR QUE UN NUEVO PARTIDO POLITICO?

A nivel burocrático o legal, la inscripción en los registros, se habla de partido político o asociación política.

Para acceder a un puesto decisorio dentro de los organismos políticos o administrativos, tal como se ha configurado la democracia en nuestro país, no queda otra posibilidad.

Y ¿por qué pretender el acceso a dichos organismos? Porque tenemos una ideología que exponer y defender, además de aspirar a un modelo de sociedad diferente. Tenemos algo que decir y muchas cosas que hacer.

La necesidad de plantearnos el acceso a organismos decisivos surge tras comprobar que ninguna de las actuales asociaciones políticas demuestran en la realidad defender un modelo de sociedad y de desarrollo que sea respetuoso con la vida del planeta, solidario con las personas y los pueblos que lo habitan y que además garantice a nuestros hijos y a las futuras generaciones su derecho a habitar un planeta en las mejores condiciones naturales.

Si en líneas generales este modelo de sociedad y desarrollo es el que pretendemos y ningún partido político en la actualidad lo asume o lo defiende, tendremos que ser nosotros, las personas que queremos ese modelo, las que lo hagamos:

En cierta manera, nos obligan a entrar en un terreno político-administrativo, que en otras circunstancias no lo hubiéramos hecho.

El panorama político apenas da posibilidades a la esperanza de un cambio sustancial. Pensamos que, sin pretender ser catastrofistas, el respeto al planeta no se puede dejar para mañana y vemos como, a pesar de los múltiples disfraces de ecológicos, verdes, etc., que últimamente todos los grupos políticos llevan encima, todos defienden y mantienen un mismo modelo de progreso y desarrollo moderno destructivo.

Así, la decisión de entrar en este, para nosotros, nuevo terreno, es necesaria.

Aunque gracias a numerosos políticos de ahora el término de partido político no suene muy bien en nuestra sociedad, nosotros lo asumimos sin ningún tipo de complejos ni contradicciones, pretendiendo enriquecer y ser útiles aportando honestidad y sencillez.

Lo consideramos una herramienta que nos facilitará conseguir algunos de los objetivos del movimiento ecologista. Una herramienta útil también a otro nivel.

Independientemente de la denominación, creemos y utilizamos más el término de movimiento. Movimiento implica acción, actividad, dinamismo. Indica colaboración y participación directa, aunando los esfuerzos de diversa procedencia.

Movimiento por la vida del planeta de forma global. El término, más que rechazar, es positivo. Propone, da alternativas, es constructivo.